Actualmente soy presidenta del Centro de Padres y Apoderados del liceo Gladys Valenzuela y representante de los apoderados en el Consejo Local de Educación Pública de Barrancas, es decir represento a 77 establecimientos del territorio que comprende Pudahuel, Lo Prado y Cerro Navia. Estoy aquí porque los apoderados tenemos el mismo propósito que los equipos directivos, profesores o asistentes de la educación, apoyar organizadamente las labores educativas del establecimiento, pero por sobre todo que nuestros hijos aprendan, sueñen y puedan cumplir sus metas, en concreto sean felices. Para todo esto la Convivencia Escolar es importante.

Los problemas que se dan en la convivencia de cada establecimiento son distintos entre una escuela u otra, sin embargo, hay algunos que se repiten habitualmente: la violencia (los problemas del exterior se traspasan a las escuelas), falta de respeto hacia los adultos, acoso y cyberbullying.

Para abordarlos se requieren leyes claras y que los equipos directivos comprendan que la participación de todos los actores de las comunidades educativas es importante para enfrentar los problemas que se dan en el día a día. ¿Por qué digo esto, se preguntarán? Los apoderados que queremos involucrarnos muchas veces enfrentamos resistencia por parte de las escuelas, por diferentes motivos, pero cuando logramos establecer confianzas logramos trabajar en conjunto.

Quiero contarles algunos ejemplos que nos han resultado para mejorar la Convivencia, donde los apoderados hemos sido parte: La “Cuadrilla de los Guardianes”, está es liderada por apoderados del Liceo Profesora Gladys Valenzuela, para apoyar en los recreos a los inspectores. Esta idea surge como propuesta que realiza el Centro de Padres y Apoderados al Consejo Escolar el año 2022, para enfrentar una necesidad de colaborar con el liceo ante el aumento de problemas que surgían por cyberbullying, acoso o peleas al interior del establecimiento.

Otra cosa que nos ha dado buenos resultados es una Mesa de trabajo, en donde también nos hemos involucrado como padres, el equipo directivo, los profesores, asistentes, municipio, policías, entre otros. Esta mesa ha generado talleres para los estudiantes, salidas pedagógicas como ocupar

los espacios deportivos o culturales que ofrecen las municipalidades y otras instituciones del Estado.

Dicho lo anterior, quiero comentarles qué valoro del proyecto de ley sobre Convivencia, Buen Trato y Bienestar de las Comunidades Educativas:

- 1- El enfoque formativo del proyecto: porque no queremos que los niños se pierdan, los padres que nos involucramos sabemos que todo no se lo podemos exigir a la escuela, pero también sabemos que nuestros hijos van a la escuela a aprender.
- 2- Se establecen contenidos mínimos en los Reglamentos Internos: esto asegura que no exista diferencias considerables entre una escuela u otra. Los Reglamentos deben ser claros para todos.
- 3- Se considera la participación de todos los integrantes de las escuelas, porque actualmente la ley permite informar a los apoderados, pero a la hora de involucrarnos depende de la voluntad de los directores o sostenedores de las escuelas o liceos.
- 4- Coordinación con distintas instituciones para facilitar la labor de los trabajadores de las escuelas. Que esa coordinación nos permita realizar talleres sobre ciberbullying y acoso escolar, infractores de ley, parentalidad, entre otros. En concreto prevenir.

Pero también, tengo algunas propuestas:

- 1- Que se retroalimente a los apoderados respecto a la conducta y rendimiento académico de los estudiantes, en muchos casos los apoderados son los últimos en enterarse de lo que sucede con su hijo y no porque no nos involucremos, sino por descoordinación.
- 2- Coordinar trabajo con las policías o seguridad municipal para evitar situaciones de violencia hacia estudiantes o adultos de la escuela, principalmente en el exterior de los establecimientos.
- 3- Considerar a más de un encargado de convivencia en escuelas con alta matrícula porque no es suficiente muchas veces sólo un profesional y que tenga un equipo que ayude a generar acciones preventivas para evitar situaciones graves en los pasillos o recreos.

- 4- Que se involucre a los papás, necesitamos orientaciones más claras, por ejemplo, cómo aprovechamos mejor las reuniones con los apoderados.
- 5- Evitar la rotación constante de los equipos directivos, porque lo que se logra avanzar con una directora luego se convierte en un retroceso, porque la nueva persona que llega tiene otras formas de trabajo y desconocen muchas veces los avances que hay.

Para cerrar, sabemos que es un desafío la convivencia y que con una ley no se van a resolver todos los problemas, porque los problemas evolucionan de distinta manera en los colegios e incluso al pasar los años. Por tal motivo, los invito a todos a ponernos de acuerdo con pesar de nuestras diferencias y construir confianzas, como adultos a dar el ejemplo y apoyar a los estudiantes de nuestro país, valorando su diversidad y opinión.